

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



EL PLANETARIO.

Vista nocturna del Planetario, instalado en Villa Dolores, una de las

obras realizadas por el ex Intendente don Germán Barbato que dotó a la ciudad, entre tantas otras realizaciones edilicias, de este centro de divulgación científica, al que afluye de continuo gran número de estudiosos.

JUAN Pedro terminó así:

— Yo lo abría trillo y él pasaba. Suponía el hombre que nosotros "los de afuera" creemos todos en daños, lobizones, curas con palabras y tal y qué sé yo... Además me tenía loco preguntándome por la virtud de los yuyos.

Había ido allí a estudiar las cosas del campo. Cargado de libros y libretas. También llevaba una máquina fotográfica.

— Me voy a quedar dos o tres días para estudiar y entender bien todo... Porque voy a escribir un libro... Eso fue lo que me dijo.

¿Qué iba a hacer yo?; me reí...

Estábamos conversando:

— Creer en daños, es cosa de ignorantes... Ustedes creen en todo, que viene a ser como no creer en nada.

— Estoy de acuerdo — le respondí —; pero, en lobizones, ¿cree?

Se rió.

— Y usted — preguntó — ¿cree en eso?

Yo pensé: si soy bobo yo no tengo la culpa y me le descolgué del zarzo con esto:

— En eso sí, porque yo creo lo que veo...

Trajo un libro para apuntar.

— Esto va para el libro — dije entonces para mí — y seguí: cuando uno de estos bobos escribe libros es más bobo que nosotros los analfabetos...

— Fui compositor y no de los peores. El rancho donde tenía el caballo distaba una cuadra de la pista de carreras. El vaquero era un muchacho tirando a mocito. Un gallito con dos voces que ya empezaba a querer pisar gallinas. Amigo de serenatas y bailes... Fue al rancho, tendió la paja para que se echara el parejero, volvió y me dijo:

— Patrón, ¿no me presta el caballo?

— ¿Para qué lo quieres?

— Pienso ir al baile de los Almeida.

— Llevalo.

Cené, fumé y después me fui al boliche. Allí formábamos una rueda de truco. Naípeábamos un rato y después cada cual tocaba para su casa. Cerca del boliche había un principio de pueblo de quince o veinte ranchos. Cuando entré me encontré que detrás del mostrador estaba la mujer del boliche.

— ¿Y don Alvez? — pregunté.

— Cenando. La cocinera fue al baile de los Almeida y yo por no andar acarreado platos le atiendo el boliche mientras él cena.

Me nublé de golpe. ¡Mire qué bobad! Yo de a pie y la cocinera allá en el baile. Era una mujer que me había llenado enteramente el ojo. Tenía un estado de bronce que me llenaba de picazón. Yo la miraba



DIBUJO DE SIFREDI

EL LOBIZON

y le agujereaba el vestido con los ojos. Y ella entendía hasta lo que yo pensaba.

— Cuando esta yesca — me decía — recibía una chispa, quema hasta el yesquero.

Me fui al rancho de vuelta. Me senté a fumar atorado por aquel antojo bárbaro de la mujer. Estaba en eso cuando sentí los pasos muertos de un mancarrón sobre el colchón de polvo del camino... Después le vi el borrrón... Venía despacio, con paso de viejo o de ciego. Camino adentro, al ratito estaba dando pecho a la portera. La abrí. Cuando entró le palmé la tabla del pescuezo y le corrí la mano por el anca. El animal de manao parecía dormido... Le puse el freno, le tiré un pelego, dentré, cambié de bombachas, calcé botas, me até un pañuelo de seda en el pescuezo, lo monté y toqué...

La cosa salió mejor que bien. Después del "escuche y perdone" mandé yo... Bailamos, la saqué al patio a tomar bolita con cerveza y después la llevé para que mirara lo lindo que se ponían los tártagos con la luna... Cerveza, tártagos y luna fue que ya no entramos más a bailar... ¿Entendió?

— Hasta ahora sí — dijo el de la libreta —, pero aún no veo a dónde va a parar su relato.

— ¡Ya va a ver! Pero ojo con nombrarme...

— Esté tranquilo...

— Se fue al amanecer... Yo volví a la sala de baile y nos agarramos a tomar cerveza y a carcajarnos...

Era día claro cuando salimos al patio. El caballo no estaba. Lamenté. Sobre todo el freno que tenía unas copas de plata con unas gotitas de oro.

— ¿Y?

— Fue cuando vi venir un tapacito empujélo por el sol que estaba saliendo. Ya sobre lo pelado del patio vi que traía unas riendas en la mano, ferraje a la espalda. Se acercó y me preguntó:

— ¿Usted es Don Velázquez el compositor?

— Soy.

Agachó el hombro y cayó el freno. Era el mío. Me lo alcanzó.

— Aquí está su freno... Y dice tata que disculpe que él al aclarar se tuvo que dir por el misterio que tiene...

Yo me quedé pensando. Después le di un real para caramelos y le pregunté:

— ¿Cómo se llama tu padre?

— Mi padre es "Sétimo" Larrosa... ¿No ve que tata tiene seis hermanos antes?

— ¡Qué cosa bárbara! — dijo el de la libreta.

Y yo:

— Es que en la vida hay cada misterio más misterioso que la muerte.

Juan José MOROSOLI

(Especial para EL DIA)

al sentir
los efectos
de la



ACIDEZ

QUE HACER?

Nada mejor que dejar disolver en la boca TABLETAS DE LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS. ¡Qué cómodas! y qué ricas... tienen un delicioso sabor a menta. Prácticas como antiácidas y digestivas a la vez: y es LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS concentrada.

TABLETAS

PHILLIPS



El león cuidando el sueño de Maldonado, mientras los candelabros de una tuna y un cardo parece que inciensaran la tarde.



El Cerro Pelado, llamado así por estar aislado de la sierra de Punta Ballena, es designado también como el Cerro del León porque su perfil acredita la misma silueta que el león que sirve a Bélgica para su escudo heráldico.

Los poemas invisibles

ESTE amigo llama delicadamente a mi puerta con el pesado aldatón que duerme en la historia, me saluda, y después de estrecharme las manos deja entre las mías unas hojas escritas. Vacila un instante y concluye:

—En fin, me dice, le dejo también este apunte; y agrega a las páginas primeras unas cartulinas con paisajes del Cerro para terminar al despedirse: No he podido resistir el verso, el lápiz, el canto. Todo me había parecido pálido para expresar la emoción que experimenté frente al valle en cuya laguna vi esta tarde, desde el Cerro, ahogarse los crepúsculos de Punta Ballena.

Bien comprendía su estado de ánimo. Durante años, tarde a tarde, fue esa mi oración laica. Desde aquella altura donde se percibe un silencio que busca el infinito se

disuelve toda amargura, se aquieta el ánimo y lentamente nace el coloquio paradójico de las soledades.

Entonces se busca el verso, el croquis, la bella canción que se musita apenas para no irrumpir en el paisaje y se sueltan las escondidas gacelas que en el fondo del corazón dormían su sueño ágil. Y José Fossemalle es de esos soñadores que callan herméticos los más armoniosos pensamientos. Diríase que temen el contacto con la realidad porque los sueños han nacido sólo para ser sueños y es vano todo intento para cristalizarlos: la bella nube de alabastro bajo el viento frío se vuelve pesado, hiriente granizo.

Sólo que, alguna vez, sin saber por qué, quien conoció los mismos ensueños, alguien que como otro yo, puede confiarle sus se-

cretos para ayudar a soportarlos sin reducirlos a la nada. Y de ahí que haya llegado hasta mi este joven médico que cree en las bellas cosas de la vida y tiene un récipe en cuyo dorso se registran automáticamente los sueños invisibles.

Tal récipe que desdolla la realidad de la vida y muestra lo que no podrá jamás desaparecer en las vorágines modernas que van llenando de nieblas incendiadas hasta la misma voz intocada de la esperanza, merece llegar hasta el lector: es una voz fernandina que canta su oración a este maravilloso terruño nativo sin poetas.

R. Francisco MAZZONI.

Fotos de Avenir Rus.

(Especial para EL DIA).



¿Nube o ensueño?

Imagen de una tarde sobre el Cerro Pelado

Del Cerro vengo.
Tardes,
Noches y Mañanas...!
Del Cerro herido, león de soledades.

Todavía no sé si meditando
encontraré la voz
el grito,
el canto
o la lágrima azul
para darla en ofrenda
sin adiós,
como una rosa de cristal
unida.
Todavía no sé...

mas, qué milagro...!
Nubes entre mis dedos,
entre mis brazos,
la serena quietud de las colinas,
los montes, la laguna,

el mar, el mar, el mar...
y todos los caminos de la luna.
Y sin embargo
yo, sobre la roca gris
con mi amigo,
dibujando la soledad...
Ay, qué milagro!

Qué soledad definitiva!
Que puesta como una ronda blanca
sobre la rueda infatigable
enmudece en sí misma,
y con la primera hoja amarilla
de este verano
inmaduro.
Definitiva, material
y en el ensueño
bullicioso
del invisible amor...

Allí muere lo trascendente.
Quizás la roca tiene un hálito
de olvido.
O los cactus en sus espigas.
O los canelones desamparados
Allí sólo se es.
humanamente claro.

o como una sombra más
café-álamo
sin sentir que los mundos le caen
en las manos;
y que las flores son una alegoría
del cansancio.
Como un adiós muere lo trascendente.

Y desde más allá de la línea del bosque,
o más acá
sobre la onda trémula del pasto.
quizás,
convergiendo para atemorizar
al desgranado
poeta del atalaya
las gaviotas,
ahora campesinas
con su enmohecida lengua de todo.
saludan el perfume nuevo
de margaritas y cedrón.
Pero más allá de la línea del bosque
ya su corazón
encontró la música de lo eterno.

Siento un tajo azul sobre los labios.
He bebido tanto cielo!
Y mi cabello es verde
y mi corazón como un remanso.

Los pies me pesan como si fueran de piedra...
Pero mis ojos son dos pájaros
que han bajado por el espejo
a beber
en el tajo azul de mis labios.

Así quisiera dormir sobre los años
andando en el ensueño mi paisaje

Pero debo subir al automóvil
porque me espera mi pasado;

iré a contar que estuve sobre el cerro
mirando al sol caer dentro del mar
como una corola.
Tengo que ir a buscar lo trascendente
en automóvil...

Todavía no sé si meditando
encontraré la voz,
el grito,
el canto
o la lágrima azul
para mi cerro solitario...

José FOSSEMALLE.

Verano, 1951.



¿Qué rara especie de crustáceo habrá creado por ahí los siglos de soledad?



La choza abandonada.



Este arco, de nobles proporciones domina la agitación de los bulevares. A sus pies viene a quebrarse el oleaje popular de la calle St-Denis.



En 1885, bajo el Arco de Triunfo, velado por crespones, reposó una noche entera el ataúd de Víctor Hugo.

PUERTAS Y ARCOS DE TRIUNFO

PUERTAS, lo que se dice verdaderas, puertas, no hay más en París ya que sus murallas sucesivas fueron demolidas para que la ciudad pueda desarrollarse y respirar mejor. No obstante, igual que Roma, París posee Arcos de Triunfo, dos de los cuales se designan con el nombre de puertas porque se encuentran en el linde de los antiguos suburbios. Son la Puerta St-Denis y la Puerta St Martin, situadas ambas en el trazado de los grandes bulevares. La primera fue erigida en 1672 y costada por la capital para celebrar las victorias obtenidas por los ejércitos de Luis XIV en el Rhin: ¡cuarenta plazas fuertes conquistadas en menos de dos meses!

De 24 metros de altura, este arco de nobles proporciones domina la agitación de los bulevares; a sus pies viene a quebrarse el oleaje popular que desemboca de la calle St-Denis y de las callejas vecinas atestadas de pequeños artesanos.

La puerta St-Martin tiene dos años menos. Sus bajorrelieves fueron esculpidos por Le Hongre y Legros, los artistas que decoraron el palacio de Versailles. En el costado sur hay una inscripción latina que dice: "A Luis el Grande, por haber tomado dos veces Besançon y el Franco-Condado; el preboste de los mercaderes y los concejales de París, 1674".

Pero son raros los automovilistas y peatones que al pasar bajo las altas bóvedas de estas dos puertas evocan su destino primigenio. Ambas están íntimamente mezcladas a la vida familiar del barrio; mercachifles, vendedores de periódicos y músicos ambulantes suelen venir a buscar abrigo bajo sus arcos majestuosos.

El único arco que ha conservado para los parisienses toda su solemnidad, todo su pres-

tigio, y para la capital un papel de primer plano en las grandes manifestaciones patrióticas es el Arco de Triunfo de la Estrella, al que hace juego, en el otro extremo de la admirable perspectiva de los Campos Eliseos y las Tullerías, el Arco de Triunfo del Carrousel. Este último, que constituía antaño la principal entrada del Palacio de las Tullerías, no tiene hoy más objeto que embellecer la Plaza del Carrousel, cuyo nombre se debe a un brillante carrousel dado por Luis XIV en 1662.

Este monumento reproduce, en más pequeño, el Arco de Séptimo Severo en Roma y fue erigido en recuerdo de las victorias obtenidas por Napoleón I. Sus tonos rosados armonizan maravillosamente con el cielo de París y con los canchales de tulipanes que adornan la plaza en cuanto comienza la primavera.

El Arco de Triunfo de la Estrella es uno de los más hermosos monumentos de París por su arquitectura y por su situación incomparable. Cuando se pensó en construir un Templo de la Gloria en el que quedarían inscritos todos los nombres de los soldados caídos en Austerlitz y en Iena sobre placas de bronce, Napoleón no sabía si ponerlo en la Madeleine, en Montmartre o en Mousseaux. Por último se decidió erigir el Arco de Triunfo de la Grande Armée —este es su verdadero nombre— en la plaza de la Estrella, de donde arrancaban ocho avenidas trazadas por Le Notre.

Entre los numerosos proyectos presentados se adoptó el de Chalgrin, y la piedra fundamental fue colocada el 15 de agosto de 1806, fiesta del Emperador. Los cimientos, que tienen 8 metros de profundidad, exigieron tres años de trabajo. Antes de que fuese terminado al monumento murió Chal-

grin y tres arquitectos dirigieron sucesivamente las obras.

Plaza de la Estrella, Arco de Triunfo... estos lugares están plétóricos de historia. El 1º de abril de 1810, apenas terminados los cimientos, María Luisa, venida de Austria pasó el día de su boda, entre los muros del futuro monumento. Con andamios y telas pintadas se había edificado un arco parecido al proyecto de Chalgrin.

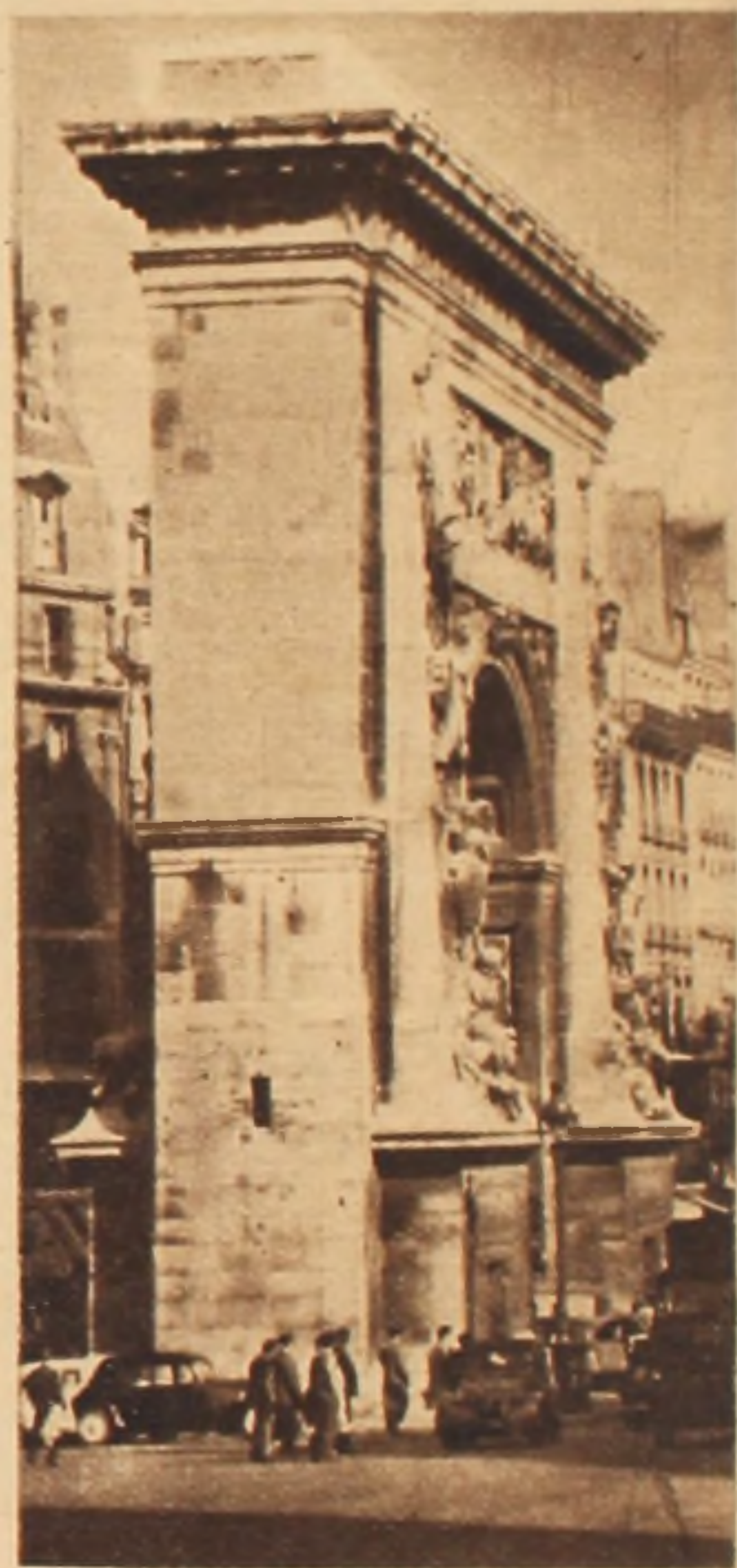
A la caída del Imperio Luis XVIII mandó interrumpir los trabajos, pero al cosechar la realza nuevos laureles en España, reanudó la construcción del monumento. La Revolución de 1830 lo restituye a su destino primero: la glorificación de las victorias de España. La inauguración del Arco se lleva a cabo solemnemente el 92 de julio de 1836; ¡su construcción había exigido treinta años y costado 9.600.000 francos!

El 15 de diciembre de 1840, una carroza cargada de coronas y seguida de gloriosos sobrevivientes de cuarenta ejércitos pasó lentamente bajo el Arco de Triunfo. 500.000 personas asistían a este retorno de las cenizas de Napoleón I. Delante marchaban las tropas, después el caballo del Emperador, luego las banderas, el príncipe de Tionville con todo su estado mayor y por último la carroza seguida de los edecanes de Napoleón...

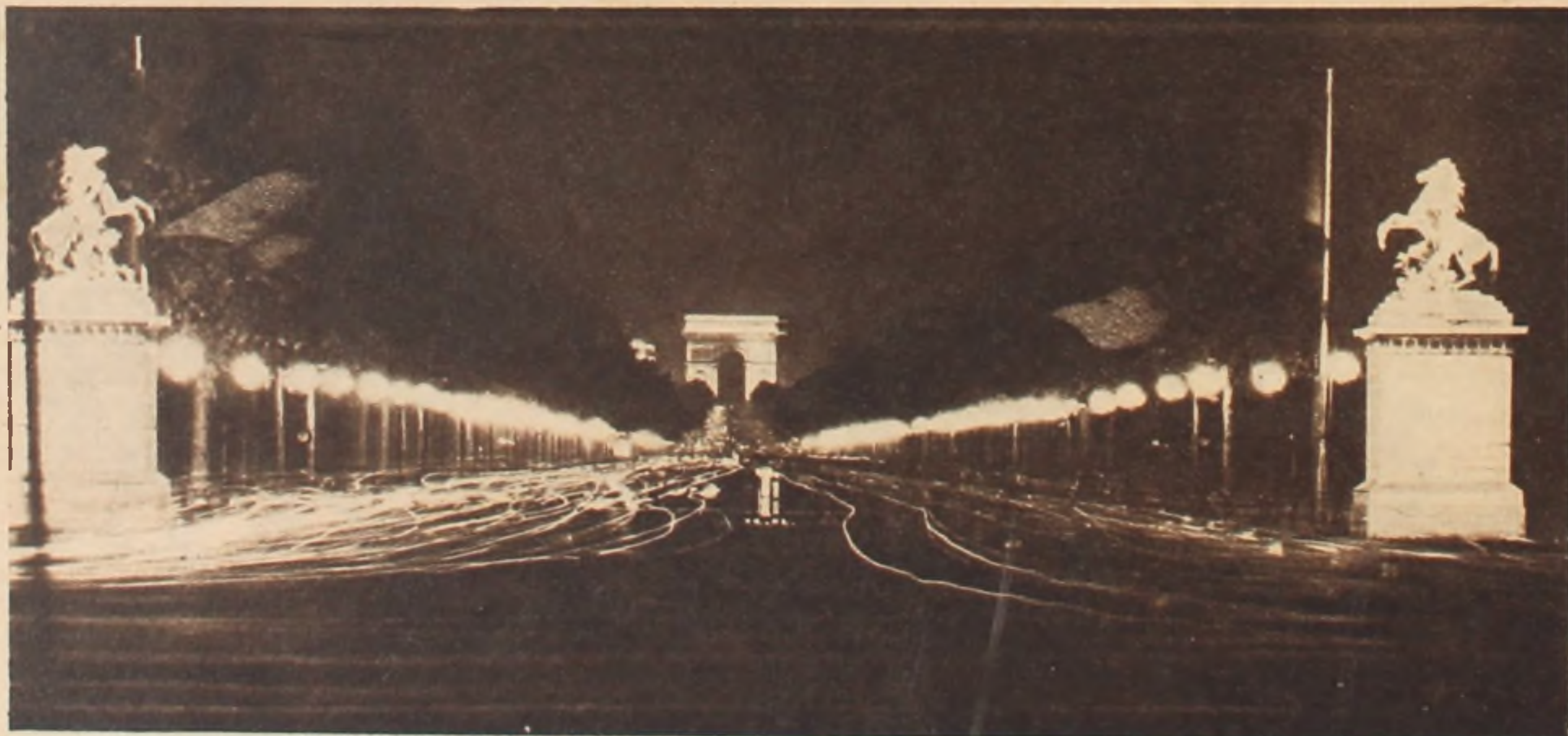
En 1885, bajo el Arco velado de crespones reposó una noche entera el ataúd de Víctor Hugo. Pero en la memoria de los parisienses, el recuerdo más bello que atañe al Arco de Triunfo es el desfile de la Victoria, el 14 de julio de 1919.

Jean Le GUEVEL.

S. P. E. F. Exclusivo para EL DIA.



Puerta St-Denis, de 24 metros de altura erigida en 1672 para celebrar las victorias de los ejércitos de Luis XIV en el Rhin.



El Arco de Triunfo de la Estrella es uno de los más hermosos de París por su arquitectura y situación incomparable.



Puerta de San Martin. Sus bajorrelieves fueron esculpidos por Le Hongre y Legros. En el costado Sur hay una inscripción latina que dice: A Luis el Grande, por haber tomado dos veces Besançon y el Franco-Condado; el preboste de los mercaderes y los concejales de París, 1674."

POR LA TORRE EIFFEL

APUNTES DEL NATURAL
DE PIERRE FOSSEY

En enero de 1887 se empezaron las primeras obras para la construcción de la Torre de 300 metros. Los trabajos de fundación y de montage duraron 2 años y a principio de 1889 la Torre estaba lista para ser la atracción principal de la Exposición Universal organizada para conmemorar el primer centenario de la Toma de la Bastilla de Julio de 1789.

Las 12.000 piezas metálicas que componen el edificio llegaron a pie de obra, completamente terminadas, cada una calculada por logaritmo con una precisión de fracción de milímetro.

El peso total de la Torre Eiffel está evaluado en 9 millones de kilogramos. Para unir las piezas, se usaron 2 millones y medio de ribetes con un peso de 450.000 kilos.

El primer piso está a 57 metros de altura el segundo a 115 metros el tercero a 275 metros y la plataforma de observación a 300.

Obra estrictamente utilitaria, la Torre Eiffel tiene por finalidad, la altura, la estabilidad y la resistencia al viento. Sus líneas esenciales fueron determinadas por la perfecta apropiación a su

destino: primero principio de la estética.

Hoy como hace 70 años, la Torre ofrece a sus innumerables visitantes una asombrosa visión de magnitud y de imponente belleza.

PARIS
PIERRE
FOSSEY

La Torre vista desde los jardines del TROCADERO frente al MUSEO DEL HOMBRE.

Al pie de la Torre pasa el Seina recorrido por barcos de turismo que cruzan París en toda su longitud.



Islas de la Coronilla. Lobos en la Isla Verde. En el horizonte el islote llamado de los Loberos o de la Coronilla.

RIQUEZA PESQUERA EN LAS COSTAS DE ROCHA

CUBRIENDO una extensión de mar de unos dos kilómetros y medio; distribuidos sus islotes y arrecifes de E. a O., casi perpendicularmente a la costa, se halla el pequeño archipiélago de "La Coronilla"; primer grupo de islas que se avista en aguas uruguayas llegando desde el océano.

La línea de rompientes — muy acusada a veces según la furia del mar — lo señala desde las playas de "El Parador" y de

"Las Maravillas", pero donde se aprecia mejor el conjunto, es de lo alto del llamado Cerro Verde o Punta de los Loberos, lugar elevado unos treinta metros sobre la misma costa y que domina la zona del mar por donde emergen estas interesantes isletas.

Dos de ellas tienen categoría de tales: la conocida por Isla Verde y la de La Coronilla. La mayor, la Isla Verde, tiene solamente unos setecientos metros de longitud. Desde bastante tiempo atrás luce la mancha verde de un cañaveral que ocupa buena parte de su superficie y recuerda el paso de los lobos que deliberada o inadvertidamente, enterraron allí el rizoma de alguna caña de pescar que luego enraizó en el suelo húmedo, formándose al cabo el montecito — casi inconcebible en aquel lugar — que originó el nombre de la isla.

Opinamos que la misma formación pétreas que constituye el gigantesco armazón del vecino Potrero Grande que se extiende por más de dos leguas desde escasa distancia de la costa, se manifiesta en ésta en las puntas rocosas que avanzan al mar y en estos islotes, en los que aflora la cordillera submarina.

*

Las islas de La Coronilla son lugar pintoresco y solitario, habitado únicamente por lobos y aves marinas; en su pequeñez conocen empero la grandeza que emana del acento de grave tono que tienen las altas voces de la naturaleza: así el tronar dominante del mar cuando los temporales arrecian sobre sus costas recortadas y abruptas; el ulular salvaje de la lobada en celo o en aprestos defensivos ante la llegada

del primer intruso y el ruido y grave silbar del viento a través de la flauta gigantesca del cañaveral hirsuto, que corona la isla Verde.

Con una frágil chalana y mar calmo, se puede realizar la travesía de los dos o tres kilómetros que las separan de tierra firme.

Si nos aventuramos a realizarla, nos recibirán los coléricos mugidos de las manadas de lobos inquietos por nuestra inoportuna llegada, mientras que millares de gaviotas dibujarán el cielo en frenéticas y zigzagueantes piruetas, advirtiéndonos con las estridencias de sus chillidos que dejemos en paz los nidos y polluelos que guardan entre los guijarros y las oquedades de las rocas.

Sin duda que produce aprensión turbar con nuestra presencia la quietud natural de lugar que sorprende como algo inmutable traído por el tiempo desde épocas remotas; esa serena armonía de las cosas que ha destruido la convivencia del hombre.

Pero el objeto de nuestra aventura hasta las islas, será el de comprobar la fama pesquera de que goza la zona en aquellos lugares. Si la suerte nos acompaña un poco, comprobaremos en las adyacencias de aquellas o desde sus escarpadas orillas la fabulosa y variada riqueza piscatoria de las islas de La Coronilla en variedades notables de alta mar, que complementa la nutrida lista de pesqueros existentes en nuestra costa atlántica, para la pesca mayor.

*

Como ya lo hemos dicho en nota anterior, la pesca de ejemplares de grandes dimensiones constituye en el día para el Uruguay, una estupenda realidad que tiene por

escenario las resaladas y burbujeantes aguas oceánicas junto a estas islas y a los promontorios rocosos de los pesqueros de Santa Teresa y de La Coronilla.

El aficionado que buscaba antes satisfacer la emoción indescriptible de entablar lucha con un monstruo marino, debía hacerlo fuera de fronteras y a costa de ingentes gastos o renunciar a tan interesante empresa deportiva.

La opinión de que en nuestras aguas territoriales faltaba la pesca mayor fue concepto equivocado que, para solaz de los aficionados, hubo que rectificar en el mismo instante en que resultó factible y segura la pesca de especies de tamaños gigantes en nuestras propias costas.

Merced a la inteligente y laboriosa gestión de un estudioso de la pesca y pionero constante y entusiasta en señalar las grandes posibilidades de los pesqueros situados en el extremo Este de la costa rochense — nos estamos refiriendo al Dr. Daniel Amadeo Videla — hoy día es hecho reconocido la existencia de aquéllos, por muchos deportistas que incluyen "devotamente" una estadía en la costa pesquera del Este, en el itinerario de sus vacaciones o en el de sus desplazamientos turísticos.

Y por cierto que no resultan defraudados en esa búsqueda de emociones que ofrece la práctica de la "pesca mayor", pues desde la propia orilla del mar o desde las plataformas rocosas de señalados pesqueros logran ejemplares de dimensiones y pesos extraordinarios cuyo cotejo con los obtenidos en otras regiones de fama reconocida, revelarían algunas veces que se han logrado verdaderos records mundiales.

En confirmación de este aserto nos refería un aficionado, haber encontrado en la revista "Dave Cooks Sporting Goods" y en la tabla de records mundiales de peces cap-

turados deportivamente que la misma publica, clasificada como tal, una corvina negra de 52 libras — unos 25 kilogramos — pescada en abril de 1948 en la Bahía de Matanzas, Florida. En los pesqueros de "La Coronilla" pescar corvinas de ese peso y aún mucho más grandes, es considerado como pesca normal. Aclaremos, sin embargo, con el respeto debido a la verdad, que ya es de proporciones bastante extraordinarias la que presentamos en la nota fotográfica de hoy, obtenida por el señor Ruben Pereira en un pesquero de la zona.

*

En los soleados días primaverales comienza la temporada propicia a este tipo de pesca tan impacientemente aguardada por los entusiastas del deporte. Los entendidos consideran que entre los factores que la favorecen, debe tenerse en cuenta en primer término el viento como decisivo para alcanzar éxito seguro en la misma: así es que cuando sopla el bochornoso del Norte, está en su momento óptimo la posibilidad de prender en las líneas un terrible y gigantesco Tiburón Brasileño o una peligrosa Raya Látigo de elegantes y rápidos movimientos o la de experimentar el emocionante anuncio de tener cogida en el anzuelo una vigorosa Corvina Negra... Será este anuncio, el violento "cabezazo" que desde uno de los pozos inmediatos a la costa nos revela su presencia en la línea; después el crispante "balanceo o aflorón" que sigue a aquél, como señal inequívoca de que se tendrán largos minutos de tenaz y emocionante lucha con la codiciada pieza.

Febrero de 1957.

At'lio CASSINELLI
(Especial para EL DIA)



Soberbio Tiburón de más de dos metros de largo y 90 Káms de peso, logrado por el señor Ruben Pereira en los pesqueros de la Coronilla.



Isla Verde. Un nido de gaviotas entre los guijarros.



Fruto de una aprovechada jornada es este hermoso conjunto de corvinas pescadas desde el Cerro de la Moza — Santa Teresa — por un aficionado feliz.

TESIS Y ANTITESIS:

¿HA MUERTO EL TEATRO?

LA sospecha me asaltó, repentina e imparable, tras una función: el teatro ha muerto ya, hace años; y llevamos su cadáver a cuestras como Juana de Castilla portaba el de su Felipe por caminos y ciudades.

Dejemos a un lado bibliografía y antecedentes, porque nos veríamos ante una biblioteca entera; porque no se trata de replantear la decadencia o eclipse del teatro, ni de engolfarnos en lo que al respecto escribieron Díez Canedo, Bragaglia, Reinhardt, D'Amico, Shaw, Touchard o Lenormand, para elegir entre cien nombres. Se trata de que el teatro ya se nos murió, sin que siquiera sus parientes, adictos y allegados nos diésemos cuenta del trance.

Lo primero que se argüirá, con la pragmática del popular refrán, es que no está muerto quien pelea. A lo que bien puede replicarse que el Cid ganó batallas después de muerto. O más seriamente: que ideologías muertas hace siglos, como la concepción judeo-cristiana del orbe, siguen arrastrando millones de fieles.

Ay, la anacronía es estado más habitual de lo que se cree! Nos rodea y asedia en el uso, la moda y la costumbre. Como los jueces británicos llevan la peluca isabelina, solemos portar sobre los hombros una admitida porción de pretérito perfecto. A la vera de las más grandes estructuras de cemento están sentados sus tercos fantasmas, tan habituales a nuestros ojos, que si un día se marchan los echamos de menos y comenzamos la protesta. Y es quizá esta población de almas muertas la que equilibra y posibilita, con sus sedantes, la trepidación de lo nuevo; el jadear de inauguraciones, nacimientos y progresos.

La anacronía es común en las costumbres más sencillas como en las formas superiores de convivencia. Hay quienes en el llavero de su modernísimo auto colocan el amuleto protector. Como hay quienes sustentan la economía de Adam-Smith o las ideas políticas de Turgot. En algunas regiones de Estados Unidos es admisible demandar ante los tribunales por brujería o mal de ojo. Y en la prensa de todo el mundo podemos ver el alto porcentaje de historietas basadas sobre argumentos de magia, hechicería y poderes sobrenaturales. El milagro sigue encendiendo la fe y confortando los corazones. La historia provee tanto los entorchados *d'autrefois* como las instancias perimidas. No hay país que no conserve en su armazón legal disposiciones arcaicas o sin razón de ser. No hay sociedad donde no pervivan espectros institucionales.

¿Es el teatro una de esas prolongaciones o supervivencias de un orden que ya no es el nuestro? Parecería axiomático. No hay más que volver la mirada y considerar lo que habrá sido una función en tiempo de Goldoni o Molière. En ese entonces el teatro es feliz de serlo y no aspira a más. El ánimo coincide con la forma; la expresión con el contenido. Al autor no falta ni sobra nada. El público disfruta hasta el embeleso de estrofas y personajes. Un tiempo más largo que el nuestro corre por escenas y entreactos. Hay oportunidad de sonrisas, comentarios y discreteos mientras se sorbe el rapé o se gustan las pastillas perfumadas de violeta. Bailables y entremeses complementan el maravilloso juego, que resulta exactamente hecho a la medida humana.

¡Qué plena satisfacción debe haber depurado entonces la comedia al público! ¡Cuál no habrá sido el regocijo de la corte ante el ingenio y ritmo de los parlamentos; cuál el suspenso de patios y corrales ante la madeja que se desenvuelve cumplidamente hasta un tercer o quinto acto! Y esos personajes que con tanta claridad expresan todo lo que piensan; todo cuanto ocurre! En realmente un placer asistir a esta ficción que tan sutilmente encara la verdad. ¡Qué bien comprendemos aquí a Diderot —enciclopedista teatralero— cuando nos confiesa que a sus comienzos vaciló mucho entre la Sorbona y la Comedia!

Bastará recordar de paso la función de nuestros días para hallar la evidencia del anacronismo. He ahí al autor, angustiado y asfixiado por la limitación de las tres paredes, mientras a su lado el rollo de celuloide modula un irónico canto de sirena. Y he aquí al público, impaciente y huido; que va al teatro, sí, como se va a conciertos y conferencias; porque supone educación y cultura; pero que luego invade los cines en proporción de cien a uno. Su tiempo ya no coincide con el del teatro; sus apetencias están aguijoneadas por las universales "fábricas de sueños".

Como arte representativo; como expresión de época; como medio de establecer vivencias colectivas, el teatro debe haber muerto poco después de la primera guerra mun-



Otelo, Desdémona y el Duque frente a la cámara de televisión. ¿Será ésta la solución al casi universal problema del teatro como espectáculo público? ¿Perdurará el atractivo del diálogo en la rigidez de la pantalla luminosa?

dial. Puede casi precisarse la fecha. El oficio de difuntos pertenece a la época de Pirandello y Piscator.

Estos innovadores —y sus epígonos— atraviesan la línea prohibida; rompen los sagrados tabús de la escena y se meten en la intimidad de los camarines o curiosean la penosa faena del ensayo. El prodigioso equilibrio convencional del teatro —son 24 siglos de ascético yoguismo en la ficción— queda roto, denunciado. La escena ha sido desbordada y violada.

Mas ¿por qué tal ruptura y sobre todo, por qué tal éxito y celebración de esta especie de triste revancha? Porque la escena teatral ya no satisfacía ni alcanzaba; porque para nuestro tiempo había dejado de ser el modo claro y seguro; en fin, porque las tentaciones de una técnica maestra había hecho irrupción en el primario juego de la representación. Y ese juego resultaba ya inofensivo y anticuado; incluso se podía jugar con él sin ningún peligro.

Si la empresa alcanzó para desvanecer el hechizo, sus resultados estéticos fueron pobres ante una época que aguardaba —todavía— la revelación. Fue en vano buscar el nuevo teatro en los pasillos o las maquinarias. Detrás del foro no había nada, como no fuese el hacinamiento de útiles, los viejos decorados o la pareja de bomberos. Más allá del personaje tampoco había ni puede haber más nada; y cuando al final de la fiesta aparecía el maestro de ceremonias para dejarnos con un palmo de narices, sentíamos el pesar del niño ante el juguete roto o la muñeca destripada.

No; la solución no estaba allí; no se superaba el teatro mostrando sus entretejas. Había que negociar con la técnica; afrontar los incalculables compromisos de un mundo nuevo. Pero hasta a los mejores dramaturgos de la década les faltó valor para pactar con Mefistófeles. Sólo más tarde Marcel Pagnol se atrevió a escucharlo. Mientras, esas agorerías sobre las visceras sólo certificaban una fecha de defunción.

¡Y sin embargo! En la más sencilla escena puede sentirse de pronto la presencia de lo insustituible; de lo que nunca puede mo-

rir ni pasar porque está bien en todos los tiempos, porque es común a todos los hombres. Es la partícula de infantilidad que tiene el teatro.

El teatro tiene algo de eterno porque tiene algo de infantil. El juego del teatro y los juegos de niños ¡cómo se parecen! Pantomima y disfraz; ficción y máscara; asunción de personalidad ajena; casi enajenación momentánea y deliberada; imitación programática. Así hacen niños y actores, el bandido y el policía; así lo hicieron ayer y lo seguirán haciendo dentro de mil años en cualquier super-ciudad. Es la manifestación de un instinto fundamental.

Y no hay más que acogerse a su sencilla estrategia —las reglas del juego, dice precisamente Touchard— para encontrarse dueño de un legado millonario; intérprete de todo un universo de expresiones; en posesión de todos los secretos y todas las posibilidades de la acción. Basta erigir el prosenio o colocar las cortinas en el tablado para que pueda surgir el mundo que queremos elegir. La inmediata y personal atestación de este carácter por los actores es lo que da al teatro otra irremplazable faz, porque en el cine o en la TV hay interpositos complicados aparatos e interminables mecanismos.

Tampoco hay sucedáneo para la magia verbal del teatro. Dice el proverbio oriental que un cuadro vale por diez mil palabras y hoy día hablamos mucho de educación visual (1). Pero no es menos cierto que en ocasiones una palabra vale por diez mil imágenes. Una estrofa de Lope puede retumbar como una descarga y es inexpressable por ninguna imagen. Y es que en el principio, siempre están el logos, el verbo, la poesía.

Una de las finalidades de la vida social —digo finalidad y no medio— es la conversación. La razón humana, en su íntima estructura, presupone el diálogo, el interlocutor. Y he aquí que el teatro es escuela de conversación. La palabra es la que valida la acción dramática y la opone radicalmente a la acción cotidiana. Para que el acto teatral se consume, es menester la palabra de los oficiantes. De ahí el casi indefinible atractivo del diálogo escénico, que

ningún otro arte puede ofrecer. En el cine, la palabra es apenas un accesorio. Su diálogo es tan subalterno que poco importa escucharlo en otro idioma: japonés, sueco, alemán, inglés o italiano.

Esas exclusividades nos dicen que siempre habrá capillas teatrales, como siempre veremos la sencilla azada en manos del hombre que cultiva su huerta; como siempre existirán la excursión a pie, los juegos de azar o los cuentos infantiles. En estos aspectos, el teatro pertenece a la naturaleza humana y no puede suplirse. Y siempre será el eterno descanso de hombres hastiados de aquel otro juego de imágenes veloces, repulidas y agigantadas.

Mas ni siquiera tan esencial atributo impide reiterar que el teatro ha dejado de existir como supremo arte colectivo; como magnetizador de muchedumbres y cimero plasmador de sentidos que fue durante más de veinte siglos. Aquí ha debido ceder el paso a las fórmulas prepotentes de la técnica. Ya no se impone a la época, sino que la sigue e incluso la teme. La tragedia le resulta imposible; el ridículo acecha muy de cerca el gran gesto. Y cuando aborda el tema renovador o la gran expresión actualista lo encontramos en afligente inadecuación o carencia de medios. Esto es lo decisivo; lo que nos dice que la época del teatro pasó. Y cuando se empeña en recobrarla, en asumir hegemonías y coacciones, es precisamente cuando nos da la más penosa impresión de anacronismo o vetustez. Es entonces el teatro el muerto que habla, como dijera Bragaglia tras sus largos esfuerzos renovadores. Y no quisiera hacer frases: pero he sentido el hedor de la muerte en Giraudoux, en Camus, en Sartre.

Roberto FABREGAT CUNEO.

(Especial para EL DIA).

(1) He tratado con alguna detención este punto en mi ensayo "Hybris". Incitación a una sociología del cine" a publicarse el mes próximo por el Instituto de Sociología de la Universidad de México.



La gitana de Franz Hals: la sana animalidad, con extraña luz interna.

fue el caso) presentado y promovido como el gran renovador de las escuelas flamencas, que un frío de indiferencia, con relentes de desprecio, se fuese oponiendo a un arte de descripciones vulgares. Pero estaban el error y el pecado en lo falso y lo vulgar del promovido. Pues tan lejos estaba un Meissonier, por ejemplo, de un Rembrandt o de Franz Hals, como pueda estar aún un Bouguereau (¡hubo tantos en su tiempo y con tales pretensiones!) del mejor Rafael y aún del peor. Un tal tropiezo, en tal caso, no podía ocultar por mucho tiempo esta verdad: lo brutal de su manera, en la pintura holandesa, sobre algo virulento se apoyaba que iba hasta el fondo del arte. Bloques duros y compactos, en bella técnica envueltos y en los cuales se han prendido otros bloques aún más duros: material realidad, inmediata y consistente. Y ¿hay algo más moderno que esa noción de presencia de lo real inmediato? La descubren los filósofos y es fenomenología o es también "existencia". O, más en detalle aún: los instintos subconscientes, constelación afectiva o situaciones sociales. Especulaciones graves, profundas, amplias, sutiles, algunas veces ingenuas, excitantes otras veces, pero que no pueden nunca, sin caer en lo verbal, pasarse de referencias a lo real de la vida y también a lo del arte, su forma escueta y durable.

Revalorizadas, pues, las obras en que puso el hombre, con la intención de encerrar, de prender, de eternizar, trozos vivos de su espacio y de su tiempo también. Entre ese grupo de obras, entre los más densos uno, revoluciones en él, la gran pintura holandesa. ¡Revoluciones en él! Una gran revolución... con tres siglos de existencia. Explosiva todavía, contemplándola de cerca.

¿Por qué no recordar, en primer término, que Holanda toda entera constituye una obra de arte ya en sí misma? Ese país conquistado sobre la naturaleza en torno, hecho de mano de hombre, es una continuación del ser humano, por sus ciudades, sus casas, sus interiores también, sus paisajes, sus objetos. No en balde, por ejemplo, un Baudelaire (por casualidad tampoco) que veía la esencia de las artes en el artificio puro, escogió a esa misma Holanda

colores y sensaciones, de medios (cual ellos sean), de ambientes y de modelos. Y un mundo nuevo descubre. Y lo clava en la sorpresa de sus telas. Obra larga. Desde luego. De tres generaciones sucesivas. Y cada una marcada por un pintor de genio inconfundible: Franz Hals, Rembrandt, Van der Meer o Vermeer. Con decenas de pintores en las tres generaciones. Y grandes la mayoría. El genio es un accidente en toda escuela en sí misma y que amenaza además con romper su evolución. Su normal evolución. Y, en rigor, las historias del arte no necesitan de genios. Pero el arte entero, sí. En el fondo, de ellos vive.

El retorno brutal a la materia y a cuanto en su potencia otorgue de más carnal y brillante, de más vigoroso y franco, es la obra de Franz Hals. Pintor de la decisión, que no se planteó ningún problema. De sus casi trecientos retratos (?) conocidos no hay ninguno que no sea una "tajada de vida", la más cruda de toda la pintura universal. Risa abierta y carcajada. Carne hinchada y carne blanda. Mano dura y truculencia. La sana animalidad de la eternidad del hombre. Como además la pintura (para un holandés, al menos) es también cosa de oficio, el genio de Hals consiste en la identificación de ese romper de cadenas de la vida en torno suyo (en los temas de su arte) con el desencadenamiento franco de sus pinceles también. Cada pincelada de Franz Hals, una brusquedad y una franqueza, llevando dentro un impulso, que en su tiempo originaron una gran revolución. Antes de ser causa de otra en el siglo XIX.

Después de Hals, y en torno, lo ordinario va cayendo en lo banal: retratos concienzudos y abitos de una burguesía que se instala, escenas militares relucientes o festejos brillantes y castrenses, refriegas y alcoholismo en escenas colectivas, la imagen exuberante de un pueblo cuyo éxito es completo.

A la puerta de ese gran salón de fiestas o al margen de esa plaza de kermesse, el genio estaba en guardia y esperaba. Y Rembrandt llegó a su tiempo. La más fantástica historia de la materia con él. Por-

LO NORDICO, EN CONTRAPESO

Ciertamente, en los últimos tres años, más de una escuela, una corriente, un estilo de pintura, ha flotado expresamente, o se puso en la cadencia del mejor andar actual. O reanudó prestigios... de actualidad por lo menos. Pero en ese flotar de estos tres años, algo sobrenada especialmente, ganó el favor del mundo de las artes, lo cual quiere decir que anduvo en primeros planos de aquello de que se escribe, de que se habla o se ve, en tal materia específica. Ese algo son las "pinturas" nortueñas: obras maestras de Munich, de Viena, Berlín, Colonia... Y de los Países Bajos.

Pero, ¿tiene acaso un sentido ese "reganar" prestigios de la pintura nortueña? Especialmente lo tiene la de los Países Bajos.

Después del triunfo "pesante" de la pintura holandesa en el siglo XIX, una caída se advierte en la primera mitad del siglo XX. Ciertamente está la causa en lo intransigente y neto del realismo holandés. Lo brutal de su verdad, que en el siglo XVII ofuscaba a un Luis XIV, era inevitable que chocase (aunque por otras razones) la mentalidad "moderna" o la sensibilidad prendida en lo cerebral o mítico de las interpretaciones. Sin embargo, no es extraño cuando surge un Meissonier (y tal

como el país de sus sueños en la "Invitación al viaje". Y mejor desde entonces se comprende, en tal país continuación humana, mano y voluntad del hombre, ese eterno misterio de la transmutación de la materia en arte.

Mas, ¿qué ocurría hasta entonces y, además, en todas partes? El arte era simplemente transposición religiosa, cuando no era imagen fija de todo lo intelectual y todo lo aristocrático. La revolución es esta: esa pintura holandesa rehusa sin vacilar aquellas transposiciones (rehusa su monopolio) y, bien abiertos los ojos, va avanzando hacia su mundo, con su variedad de formas,

que Rembrandt ante todo (y aún a pesar de todo) es un pintor material. Pesadamente, primero. Inexorable, después. Y al comienzo lo fue, especialmente, por la vana riqueza y el lujo. ¿Más superficial que hondo? Lo uno y lo otro, a veces. Mas la desgracia acechaba como antes lo hizo el genio. En ella cae Rembrandt. Y el genio rembrandtesco es una sonda que de toda la carnal miseria humana extrae luminarias de arte puro. ¿Hay más bello desnudo, en orden plástico, que el de esa "Bethsabé" del Louvre, carne fatigada y miserable de la humilde doméstica de Rembrandt, que más tarde, con arreo mitológico



El mago Paracelso, de Scorel, conservado en el Museo del Louvre.



Las luces de Pieter Hooch. Hacen pensar en Velázquez. Y esta tela del Museo de Amsterdam, en su técnica corresponde a "Las Meninas" del Prado.



La "Bethsabé" de Rembrandt.



Los "Arqueros", de Van Hest.

por obra de él mismo genial y heroica
erva?
ando hoy se sabe y se prueba que (en
recio a la opinión contemporánea) a los
os holandeses "bajaba" Rembrandt
ién, a la busca de modelos, en postu-
rien humildes sorprendidos, para hacer
es bíblicos y aún modelos de dios-hom-
piensa uno fatalmente que con su fran-
ingenua transfiguró la Edad Media
da más ordinaria. Y el gran hallazgo

de Rembrandt (no sé si está dicho ya) con-
sistió en reencontrar esa tradición fecunda
y en fundirla con la técnica deslumbrante
desde luego y, si se quiere, terrible, del
Tiziano y Leonardo. ¿Puede no advertirse,
en este caso, que como Shakespeare tam-
bién, ese otro genio juzgado, durante casi
dos siglos, despreciable en lo vulgar, Rem-
brandt es hoy una cima de humanismo oc-
cidental?

Pero, ¿hay un lugar común (un nuevo lu-

gar común) en la herencia de Rembrandt:
el lugar común cansado de lo vulgar coti-
diano elemento de pintura como exclusivo
elemento? Si el caso se hace innegable pa-
ra algunos discípulos directos quemados por
su genio deslumbrante, la verdad maravi-
llosa de tanto pintor notable en la estela
de aquel Rembrandt es obra de su impul-
sión. ¿De dónde vienen Terborgh, Van der
Meer y Van Mieris, Jan Steen y Van Os-
tade, sino del fulgor radiante de las estelas
de Rembrandt? El les enseñó a acercarse,
a contemplar y a "ver" la vida humilde
y vulgar, lo cotidiano inmediato, el porqué
y el cómo en torno. Y toda una pintura
que es imagen de la vida pletórica y en
marcha nace así y "se hace" también. Toda
Holanda, la aristocracia y el pueblo, la cas-
treñe algarabía y la burguesía henchida, lo
noble, lo vulgar, lo cotidiano, están en lo
mejor de esa pintura. ¡Con qué emociones
clavados!

Si ahora se recuerda y se compara cuanto
en tal tiempo tal artista era en Italia y en
Francia... No existe pintor alguno que de-
jase el menor rastro sobre la vida en París,
en el siglo XVII, por ejemplo.

Mas se impone una pregunta: ¿Hay en
toda esta manera arte por lo menos o un
gran arte? Para la literatura en sí, ese
ambiente, ese modelo, ese sistema también,
sin gran arte conocido. Reconocido igual-
mente. ¿Cervantes? ¿Shakespeare? ¿Bal-
zac?... Puede ser cosa distinta el fenó-
meno en pintura? Cezanne la definía como
una armonía viva paralela en todo tiempo
a lo cambiante e invariable que da la na-
turalidad. Y las telas holandesas contienen
esa armonía a la vez ingenua y satia.

¿Quién puede ponerlo en duda en el caso
de Vermeer? Pero, ¿negaría alguien que a
veces son tan armónicos los maestros ho-
landeses anclados en los fondos secunda-
rios? Un Pieter de Hooch sin duda, maes-
tro de silencios evocantes; un Saeuredan
aún, inventor de los blancos emotivos que

ligan el color y su sentido, antepasado (¿in-
consciente?) de un Utrillo nada menos; o
Brekelenham, el hábil, mago de luces nor-
teñas. Del realismo holandés puede decirse
(y se dice): un surgir maravilloso y mons-
truoso a la vez. Cuando especie nueva sur-
ge el fenómeno es el mismo. Exactamente
surgido en momento decisivo para toda la
cultura en el mundo occidental, ¿ha tenido
consecuencias importantes y sobre todo du-
rables? En Francia el siglo XVIII es en
parte su heredero; con Watteau, por ejem-
plo y con Chardin. Y en parte lo fue Ale-
mania. El realismo español. Y, más cerca
todavía, ¿lo que hay de holandés en Manet!
Decía Degas, no en balde, que se embria-
gaba Manet con la cerveza de Haarlem. La
técnica de Hals reaparece, rasgante, esque-
lética y directa, a cada pincelada de color
dando su precio. Y está el arte moderno
en su potencia.

A pesar de incontables extravíos, el rea-
lismo es, pues, cosa de "ahora", aunque lo
sea con formas extremas y parciales a la
vez. Y expresionismo se llame. La más
reciente escuela bautizada del "realismo
poético" otro aspecto representa de aquel
mismo realismo, siquiera dulcificado. El
jarabe en el pincel no cambia mucho. Pero
el realismo grande, el de Hals y el de Rem-
brandt es un teclado completo (o ese te-
clado domina) de todas las sensaciones y
todos los sentimientos. Desde la nota hon-
da y baja de la materia más sórdida, la
más inerte y pesada, hasta las notas agudas
de lo más consciente y puro, lo limpio y lo
luminoso. Sin que ninguna ruptura se pro-
dujese jamás en ese ir y venir de virtuosos
audaces de lo más alto a lo bajo.

A la tendencia latina de disociación teó-
rica, ese realismo nórdico aporta un gran
contrapeso más necesario que nunca.

París - Marsella, 1957.

J. B. TOLEDO
(Especial para EL DIA)



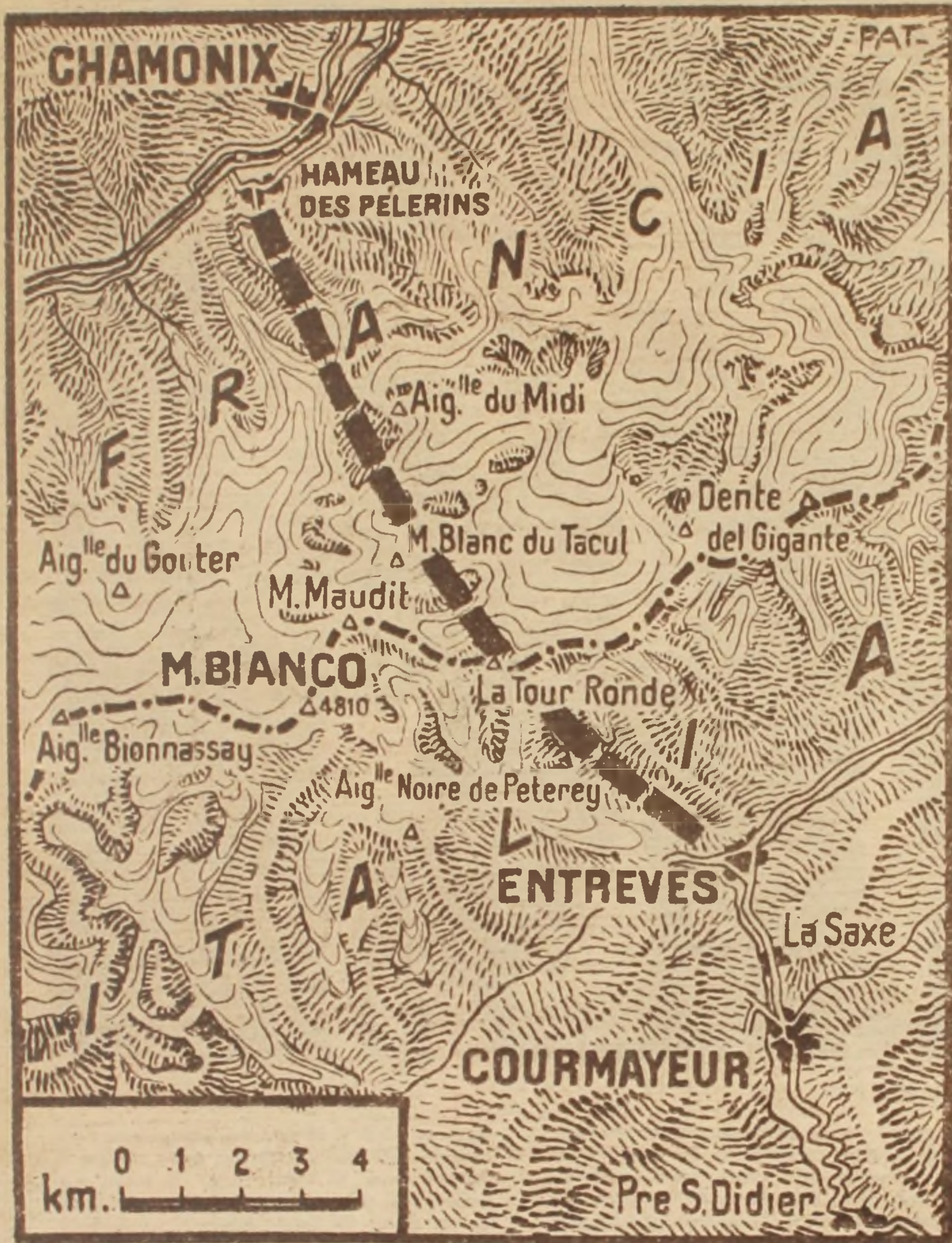
Lo tajante y lo brutal de Franz Hals, en la Hille Bobbe, del Museo de Berlín.

UNA OBRA GRANDIOSA DE LA INGENIERIA MODERNA

EL TUNEL DE MONTE BLANCO

DESPUES de varios años de indecisión y largas discusiones parlamentarias, la Asamblea Nacional Francesa acaba de aprobar por fin la convención con Italia para construir debajo del Monte Blanco, un túnel carretero que unirá el Valle de Aosta con Chamounix en Francia con una extensión

de 12 kms. y un costo de nueve mil millones de francos o sea más o menos 90 millones de pesos. Se continuará así una obra ya iniciada del lado italiano, suspendida después por los entorpecimientos parlamentarios franceses y por los intereses regionales de diversas provincias francesas e italianas.



Entreves (Courmayeur) principio de la galería, del lado italiano, que desembocará en Hameau de los Peregrinos, en Francia.



El Monte Blanco visto desde Courmayeur.

que pretendían construir otras galerías debajo del Gran San Bernardo o del Moncenis, desviando así la corriente turística internacional hacia otros pasos alpinos.

Prevalió sin embargo el proyecto del túnel del Monte Blanco, pues tiene sensibles ventajas técnicas y de turismo respecto de los demás, reduciendo la distancia entre Londres o París con Milán e Italia en decenas de kilómetros, aprovechando los estupendos caminos de acceso ya existentes que durante el invierno son mantenidos en eficiencia, librándolos de la nieve que a veces llega a tener algunos metros de altura.

Un industrial italiano, el Sr. M. Lora Tottino, es el iniciador de este proyecto, en cuyo

estudio intervino el Ing. Cavalié, que estuvo en el Uruguay no hace mucho, interesándose en la disección de los baños de Rocha. En 1946 se iniciaron en Courmayeur y precisamente en una localidad llamada Entreves, situada a 1380 mts. de altura, los trabajos preliminares, suspendidos hasta hoy, por no haberse obtenido la aprobación parlamentaria francesa, pues razones militares, estratégicas explicadas por el General Koenig en la Comisión de la Defensa Nacional aconsejaban el rechazo del proyecto. Más tarde esas razones ya no existieron y dada la creación de la NATO, de la comunidad europea de defensa continental y de los vínculos cada vez más estrechos entre to-

Guía de ofertas

RECUERDE
DONDE COMPRAR UD. MEJOR

REFRIGERADORES
LAVAROPAS
COCINAS
a Gas - Eléctricas

LICUADORAS
ASPIRADORAS
ETC. ETC.

Casa de las Maravillas
de todo para el hogar
MERCEDES 1316 entre Ejido y Yaguaron.

Agua tónica
INDIAN
MARCA REGISTRADA
INSUPERABLE

Un producto COMPAÑIA VITAL S. A.
Pedidos: Teléfono 200.100

Señora! Señorita!

CONSERVE
SU SALUD Y
BELLEZA
TOMANDO

BAÑOS TURCOS

COLONIA 1013 - PISO 10 - TEL. 8-36-40

PISCINAS INFLABLES
- DE GOMA -
PARA PATIO, JARDIN, ETC.

DURBAN - Apto. 18 de JULIO 1972

FCA. DE CAMAS
"LA POTENCIA"

Genl. FLORES 2284-2286
Tel. 2.4214

Venda por mayor y menor. Se envía contra reembolso.
Se fabrica toda clase de camas
niqueladas y de hierro.

UN ESCRITORIO MODERNO PRODUCE BUENOS negocios

Juego de escritorio en palerabi con bases de hierro \$500

LA BOLSA DE LOS MUEBLES
J. Gonzalez y Cia. S.A. - JARRACANTER
URUGUAY Y RONDEAU

JALEA REAL
HOMEOPATIA CABRAL

San José 1022
TELEFONO: 8.80.67

EN SU SECCION PRODUCTOS
DIETETICOS CUENTA CON
GRAN STOCK DE JALEA REAL
A PRECIOS RAZONABLES.

SOLICITELA

CLINICA DENTAL YAGUARON

PROTESIS INMEDIATA
TODOS LOS DIAS DE
8 a 21 HORAS.

HORARIO CONTINUADO

Yaguaron 1533
(A mitad de cuadra)
CASI PAYSANDU

dos los países occidentales del continente, todos los inconvenientes de por sí de escasa importancia, fueron eliminados y la Asamblea francesa, aprobó el convenio con Italia y Suiza para realizar esta grandiosa obra de paz y progreso.

Es indiscutible que la carretera subterránea del Monte Blanco, hará perder a otros tráficos alpinos y de Costa Azul, mucho volumen. Durante el invierno, desde los meses de octubre a abril, todos los pasos alpinos superiores a 1500 metros están cerrados por la acumulación de la nieve. Por Modane a Bardonecchia, se pasan los autos utilizando frecuentes servicios ferroviarios por el túnel del Prejuz. Lo mismo ocurre por el túnel del Simplón y del San Gotardo en Suiza, pero el tránsito por carretera sólo puede realizarse por la frontera franco-italiana de Ventimiglia a Menton.

El Monte Blanco fue preferido a los demás porque las condiciones técnicas de la obra son muy favorables. La construcción será más rápida y menos peligrosa y se calcula en un máximo de cuatro años con un personal de 450 obreros. En las investigaciones geológicas previas no se descubren corrientes termales de importancia. Se descartan por consecuencia los desastres y catástrofes ocurridos durante la construcción de los túneles ferroviarios del San Gotardo y del Cenisio, producidos por imprevistas fuentes de agua a 90 grados... y la caída de bloques de granito! El problema mayor es el de la ventilación de la galería, para eliminar los gases emanados por la combustión de la nafta de los autos, que harían irrespirable el aire. Se decidió adoptar un sistema llamado "transversal" utilizando motores o ventiladores de una potencia de 1500 kw. que inyectarán en la galería un volumen de 300 mc. de aire por segundo pudiendo transitar los coches a una velocidad máxima de 25 kms. por hora atravesando en media hora el túnel, poca cosa por cierto, comparado a los 5 o 6 horas que en verano se requiere para ir desde Chamonis a Courmayeur por el paso del Pequeño San Bernardo y a 2436 metros de altitud. Mejorándose, como se espera, la ventilación, se podrá alcanzar a 40 kms. por hora, estimándose en 420 coches los que transitarán por la futura carretera subterránea.

Comenzando la galería del lado italiano en Entreves (Courmayeur) a 1380 mts. de altura, desembocará en el Hameau (Cooza) de los Peregrinos en Francia a 1203 mts. de altitud, con una extensión de 11.900 metros y un ancho de ocho y una vereda lateral de 1 metro. Cada 500 mts. alternativamente habrán refugios o garajes para eventuales reparaciones. La ventilación deberá evacuar no sólo los gases sino también regularizar la temperatura que alcanza en la parte media de la galería a 50 grados centígrados. El aire será inyectado por una galería complementaria situada debajo del camino y evacuada por el túnel carretero. Diversos revestimientos serán construidos según sea la consistencia del material extraído: un simple revoque sobre las rocas



El Diente del Gigante. La "Route Blanche" (3.900 metros) por donde cruza la teleférica que desde el Pci du Midi en Francia lleva al refugio Turin (3335 metros).

duras y mampostería sobre las partes débiles.

La perforación se practicará con máquinas llamadas "Jumbo" que son andamios mecánicos rodantes que atacarán la pared transversal en cuatro puntos, practicando agujeros en los cuales se cargarán tubos de dinamita que explotarán simultáneamente provocando la pulverización de la roca y su fácil extracción. Se calcula que se avanzarán 12 metros por día en cada sección.

La iluminación eléctrica estará asegurada por tubos de luz fría diáfana instalada a intervalos regulares.

Los economistas calculan que el tránsito normal de pasajeros alcanzará a 400 mil por año, 57 mil autos, 14 mil camiones o pullmans de turismo, 15 mil motocicletas y 150 mil toneladas de mercaderías. El costo de la obra que, repetimos, alcanzará a 90 millones de pesos, será satisfecho una parte por Francia (6 millones), por Suiza (4 millones) y por Italia (10 millones). El resto se financiará con acciones y aportes de sociedades interesadas. Los derechos o tarifas de tránsito se basarán en 30 pesos por auto, descontándose gran afluencia en los meses estivales, es decir desde mayo a setiembre.

El Monte Blanco, 8640 mts., barrera helada que cierra las fronteras de Francia con Italia y Suiza, ya no será inviolable. No sólo por la ruta alpinística deportiva se podrá llegar de Chamonis a Courmayeur, sino también por un admirable servicio teleférico que pronto se inaugurará. Desde Chamonix se llegará al Pico del Mediodía a 3462 mts. y en 25 minutos de trayecto. Desde la estación terminal por otra teleférica podrá llegarse al Refugio Turin pasando por el Diente del Gigante y a una altura de 3335 mts. para descender por una tercera teleférica a Courmayeur. Será una ruta fantástica a través de ventisqueros y hielos repetidos, recorriendo la Via Blanca a más de 3 mil mts. de altura, frente a la cumbre centelleante del Monte Blanco.

La futura galería más cómoda y rápida pero sin los sublimes atractivos panorámicos que ofrece la travesía por las nieves, será sin embargo un exponente más del ingenio humano al servicio de la ciencia y de la paz, fomentando la libre unión de los pueblos a través de grandiosas obras de la ingeniería moderna.

Héctor L. COLOMBO.

Milán, febrero de 1957.

(Especial para EL DIA).



La teleférica que lleva al refugio Turin (altura 3335 metros).

de interés para la mujer y el hogar

Super CERA
El Hogar
LIMPIA - DA COLOR - ENCERA
Y DESINFECTA SUS PISOS.

COCINAS
FERRAZZINI
A QUEROSENE
A GAS (C.A.)
A SUPERGAS (ANCAPI)
desde \$375
MODELOS DE 2, 3 y 4
QUEMADORES CON HORNO
Y CALIENTA PLATOS
EXPOSICION AGENTES EN TODA LA REPUBLICA
URUGUAY 1741

CON ESE GUSTITO A... BUEN ACEITE
ACEITE EXTRA VIRGO
CIDAC

Café El PAULISTA
Es bueno hasta la última gota!
30 SECCIONES
CAFÉ PURO
PAULISTA
MOLIDO A LA VISTA

El mejor esmalte para
Cualquier Superficie!
DENVERLUX
UNA MANO
VALE POR CUATRO!
CLERICETTI & BARRELLA S.A.
Buenos Aires
EN VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL BARRIO DE TODOS EL PAIS

EL AUTO GIRO
MUDANZAS
GUARDA MUEBLES
TEL. 86530
POZOS del REY 1379
AGRACIADA 1800

Para su vista, lo mejor
OPTICA MONTEVIDEO
de Pablo Ferrando (h.)
es su óptica de confianza
18 de JULIO 1389
Teléfono: 8.2923

Proporcionan
más encanto
a sus encantos
SOUTRENS
Virtus
Armonizan y
modelan mejor!
Distribuidor
E. NEFFA y Hno.



Un aspecto del Parque Abdón Calderón, marco florido de la Universidad.



El Colegio Nacional "Benigno Malo" en un paisaje idílico.

CUATRICENTENARIO DE CUENCA

CUENCA del Ecuador se prepara a celebrar, en abril de este año, el Cuarto Centenario de su Fundación. El hispano soñador, más poeta que soldado, Don Gil Ramírez Dávalos, halló esta tierra exactamente como la definiera el cañari: "tierra grande y florida como el cielo"... Tuvo el hidalgo nostalgia muy cristalina de su otra Cuenca peninsular, más cuando el río Tomebamba le dijera al oído la delicia del romance puro, y le dio igual nombre, y la amó por su naturaleza sencillamente eglógica, por su belleza americana íntima y por la paz y dulcedumbre infinitas que su ambiente brindara al errante enviado del otro lado del mar... Así nació la Cuenca de hoy, bella y sonreída, poniendo en el corazón de Don Gil cración de verso para su nostalgia...

Cuenca, mujer, al fin, se engalana para el acontecimiento. Con su coquetería femenina de mucha finura quiere estar más bella para la conquista de extranjeros corazones, y para ello se llena de gracia y se pone nuevos collares multicolores de luz... Los barrios centrales van tomando aire de fiesta y remozándose ampliamente... Pero este afán central hace lindo contraste con los paisajes aledaños: éstos, gracias le sean dadas al destino, permanecen puros y tales como debieron ser cuando el sol les dio su primer beso de amor... Mientras allá, la coqueta se viste de seda y calza zapatos plateados, por

el lado de la Alameda la encuentro yo más linda y verdadera: descalza y con traje de estameña, adornada la cabellera con geranios y rosas rojas, hundiendo los lindos pies en el Tomebamba enamorado... Mientras el Municipio levanta su edificio de líneas modernas admirables, yo hallo mejor sentido de contemplación poética en las viejas casas que miran desde la orilla el río y a él se llegan por la tendida mano de sus jardines... En tanto que las calles del centro se lavan el rostro y se visten de colores nuevos, los otros, los alejados, sueñan aún las tradiciones, consejas y leyendas, y cuentan al espíritu mucho más de lo que éste les preguntara en sus meditaciones...

El paisaje cuencano enamoró el corazón del fundador hispano, enamora y seguirá enamorando nuestros corazones y los de los visitantes que llevan el recuerdo de una tierra con clima de cigarras y aguas que la besan en sus cuatro ríos simplemente hermosos: Tomebamba, Machángara, Yanuncay, Tarqui... Cuatro cantores que compiten en decir endechas, cada cual muy a su manera, con metro propio, a la ciudad... La novia que acepta estas palabras dichas lo mismo en el instante de sol que a la parpadeante silenciosa música de los luceros, sonríe salerosa y se siente feliz de sentirse querida así... No me engaña su vestido de etiqueta para la fiesta: también es parte de su coquetería ingenua sentir la seda y el armi-

ño, ensayar efectos de luz y sombras, florecer nuevos parques, encender nuevas avinidas, crear en el menor tiempo posible un ambiente que justifique su fiesta... No me engaña esta manera de ser: ha de venir mansa y buenamente a ser lo que siempre fue su mayor prestigio: muchacha en el paisaje soñado, bonita muchacha provinciana, con blusa simple de percal bordada de pajariños y hojitas de menta, mascando hierba-luena... Ha de bajar al río y se ha de qui-

tar los zapatos plateados del baile, para que las aguas besen y acaricien sus pies desnudos y preciosos...

Cuenca del Ecuador se prepara a su fiesta, y desde lo alto parece que vigila todavía la soñadora figura del fundador, Don Gil, más poeta que soldado, viendo cómo la americana de la belleza ingenua y perfecta sueña una fiesta cercana antes de volver a hundirse en su sonrisa creadora de versos y de estrellas...

Rigoberto CORDERO Y LEON

Cuenca, Ecuador.
(Especial para EL DIA).



Avenida Tres de Noviembre, a orillas del río Tomebamba.

ORFEBRERIA INDIGENA BOLIVIANA

DE acuerdo a los cronistas coloniales y a modernos investigadores, los indígenas altiplánicos de Bolivia, "conocían el arte de esmaltar metales como el cobre, el hierro,



el plomo, con oro y plata; tallaban las piedras preciosas, que eran indispensables para lo mágico del culto, por tanto no sólo para adorno de las damas y los bordados trajes de los varones". Esta noticia se la puede verificar en la actualidad visitando los museos bolivianos, y muy especialmente el perteneciente al señor Coronel Federico Díez de Medina, quien ha consagrado gran parte de su vida a la ciencia arqueológica, con levantado e inteligente espíritu; ahí, en esos museos existen piezas de factura admirable en las que los orfebres precolombinos, hicieron gala de acabada maestría en el difícil y delicado arte. Hay que tener en cuenta que dichos artistas, tuvieron predilección por las miniaturas, logrando efectos totales en joyas cuyo tamaño mayor era la de una uña de niño. Se pueden apreciar hoy mismo mazorcas de maíz reproducidas en oro y plata, con una fidelidad que maravilla.

Parece que los antiguos joyeros indígenas, "fundían figurillas humanas al desnudo y sin mutilaciones pudorosas las de varones, precisamente porque estaban destinados a las operaciones mágicas venusianas". En este particular, existen símbolos cincelados en plata y oro, cuya perfección es absoluta, destacando detalles mínimos que se pueden advertir con el auxilio de un lente.

En la actualidad, los orfebres indígenas, cincelan primorosamente diversos artefactos y objetos del culto religioso cristiano, como: vinajeras, aguamaniles, hisopos para rociar agua milagrosa, pebeteros, custodias y cálices. Estas piezas son de plata u oro macizo, pero, en el procedimiento de la filigrana de metales preciosos, es donde se hace verdaderos alardes. Son admirables los zarcillos o *taluchos* que llevan pendientes de las orejas las cholas bolivianas. Asimismo, los prendedores, brazaletes y ani-

llos de filigrana, donde el hilo de oro y plata, fino y dúctil como la seda, adquiere formas armoniosas y esfumadas en volutas y meandros semejantes a los encajes del ñanduti paraguayo. Con el procedimiento de la filigrana, se hacen: brazaletes, peinetas, cigarreras, portarretratos, y minúsculos dijes como mariposas, pequeñas guitarras y bandurrias, ramitos de flores como nomenclidos o diminutas rosas. Como demostración extrema de virtuosismo, a veces se encuentra todo un juego de muebles de estilo en miniatura. Cuando se observa con atención una de estas piezas artísticas, se puede ver con verdadero asombro, la perfección y el acabado intachable, pues, a pesar del tamaño mínimo se advierte en ellas un ritmo constante y vivo.

Son piezas interesantes, unos peces hechos con plaquetas de oro y plata, articulados entre sí por invisibles eslabones de los mismos metales. Estos peces, que varían de tamaño según las exigencias del interesado, generalmente tienen ojos de esmeralda. Las plaquetas metálicas que representan las escamas y la unión invisible con ganchos interiores, hacen que el cuerpo todo del pez tenga una movilidad casi natural que recuerda la languidez de un pez muerto.

Los bastones de mando, los cuernos guerreros, las frenteras de los toros de las fiestas agrarias, los mástiles de los estandartes y oriflamos, son encaquillados con láminas de plata y de oro cinceladas primorosamente. En veces, impulsados por un oscuro fanatismo y viejas supersticiones, se les ocurre a los imagineros indígenas, vestir a San Isidro Labrador o Santiago el apóstol, con preciosos sombreros, mantos y sandalias de plata.

Guillermo VISCARRA FABRE.
(Especial para EL DIA).





Concierto de nuestro eminente guitarrista Julio Martínez —
Oyanguren en el Centro Social de Residentes de Cerro Largo

INFORMACION GRAFICA



Fue conmemorado con ceremonias de lucidos relieves el tradicional "Día de la Infantería", en el Regimiento de Infantería N° 1, con asistencia de autoridades de Gobierno y de las armas del Ejército.



Homenaje al Dr. Rómulo Ardao con motivo de haber cumplido 25 años de actuación, en las actividades médicas.



Cincuentenario del Grupo de Artillería N° 2, actualmente con asiento en la ciudad de Flores. Homenaje al Gral. Eduardo Da Costa y otros altos oficiales que fueron jefes de aquella unidad.

Emporio de los Sandwiches

LA CASA PARA SUS FECHAS GRATAS

- 10 PERSONAS \$ 17.94
- 40 PERSONAS \$ 64.68
- 50 PERSONAS \$ 78.15
- 75 PERSONAS \$ 106.73
- 100 PERSONAS \$ 157.30

LUNCH PARA 25 PERSONAS

SANDWICHES DE LUNCH	
12 Jamón	\$ 1.02
12 Queso	" 0.90
12 Lengua	" 1.08
12 Pavo	" 1.08
12 Atún	" 1.08
12 Ensalada Rusa	" 1.08
12 Olivos	" 1.08
12 Olivos	" 1.08
12 Mariscos	" 1.26
12 Filet de Anchoas	" 1.14
\$ 10.80	

SANDWICHES VARIOS	
25 Arrolladitos seridos	\$ 3.50
50 De Copetin (Cuadrados)	" 3.25
\$ 6.75	

SALADITOS SURTIDOS	
6 Aceitunas rellenas	\$ 0.60
6 Pomesanos	" 0.60
6 Canadenses	" 0.60
6 Bombitos de queso	" 0.60
6 Boule lengua con pavo	" 0.60
6 Quesitos asados	" 0.60
6 Bolitas de anchoas	" 0.60
6 Canapés cinco pisos	" 0.60
6 Canapés con aceitunas negras	" 0.60
6 Arrolladitos jamón con bizcochuelo	" 0.60
\$ 6.00	

PASTELITOS SURTIDOS	
20 Anchoas	\$ 1.70
20 Carne	" 1.70
20 Verduras	" 1.70
\$ 5.10	

MASAS	
1 1/2 Kg. Masas finas	\$ 6.00
	\$ 9.00
Total \$ 37.65	

Suma total: \$ 37.65

- 150 PERSONAS \$ 233.45
- 200 PERSONAS \$ 314.60
- 300 PERSONAS \$ 465.40
- 500 PERSONAS \$ 751.50
- 1000 PERSONAS \$ 1.483.00

RONDEAU 1480 ENTRE URUGUAY Y MERCEDES

TELEFONOS 8 35 93 — 9 61 00 — 9 62 22 MONTEVIDEO

SERVICIO COMPLETO DE CRISTALERIA

Por razones de mejor servicio rogamos hacer sus pedidos con 2 días de anticipación



Típicas jóvenes senegalesas con sus tocados característicos.



Sonrisa de madre amamantando a su pequeño.

DAKAR, MIRADOR DEL AFRICA OCCIDENTAL

CON la actitud de una austera y persistente vigilancia, la ciudad sede de la Gobernación General de A.O.F. se descubre al afán del viajero despojado de la premura de las horas, como un extendido balcón inclinado sobre la inmensidad atlántica.

A quien por vez primera llega al abigarrado mundo donde dos razas tan disímiles parecen haber encontrado el esquivo secreto de una convivencia armónica, nada fácil es desmenuarse del peso de la fábula y de la indefinida perspectiva de las distancias continentales; pero la verdad es que en el lapso de nuestra estada en Dakar, todo parece natural y ya conocido; la pesada insistencia de los vendedores ambulantes ofreciendo artísticas tallas de ébano pulido que reproducen —en todos los tamaños— los inconfundibles perfiles senegaleses, las

máscaras de sus rituales selváticos, cortapapeles de formas caprichosamente trabajadas, peines, pulseras y collares de marfil, y largos cueros de víboras y yacarés, muchos de ellos convertidos ya en bolsos, carteras y pantuflas.

Estos vendedores típicos que pululan por doquier —especialmente en las plazas, mercados y calles principales— aunque comercian en cualquier moneda (francos, liras, dólares), tienen un singular concepto del juego de la oferta y demanda; comienzan solicitando precios elevadísimos, y a cada negativa del turista disminuyen el precio de las mercancías.

Dakar posee edificios notables, como la Cámara de Comercio, el Palacio del Gobernador General, el Instituto Pasteur, y modernísimos conjuntos de apartamentos de casi una veintena de pisos.

Movidos por otras ansias, para dar cumplida satisfacción a otras apetencias, hacemos deliberada renuncia a las manifestaciones del visible triunfo civilizador, y procuramos auscultar con ojos avizores y comprensiva sensibilidad, el mosaico de su pa-

norama humano, la multiplicidad de sus ángulos sociales. Así, y en lo externo, llama poderosa atención la infinita variedad de los atavíos que lucen los nativos: los hombres con sus largas y sueltas túnicas de colores lisos y casi siempre claros, las mujeres con sus ceñidos vestidos estampados y turbantes amplios. Las madres, con sus pequeños hijos a la espalda, pasan como somnolientas por entre el incesante tránsito de las aceras calcinadas; de tanto en tanto, aparecen ante nuestros ojos, ancianos tocados por un fatalismo sonriente, o jóvenes con deformaciones físicas, tendidos en el suelo, a la vera de las vías más concurridas, balbuceando los reclamos de una mendicidad escasamente atendida; más allá, adolescentes casi niñas, llevando en sus renegridas cabezas, amplias bandejas con sencillas golosinas que ofrecen, más que con palabras, con gestos humildes y resignados.

Caminamos sin prisa por la "rue Albert Sarraut", llena de contrastes; escaparate humano donde lo disímil guarda la misma proximidad con que la luz se distancia de la sombra, sin la confusión de la amalgama, sin el innecesario choque de la tutelar labor civilizadora que para honra de Francia, no enturbia la alegría de la raza sometida, con la incredulidad astuta que se prolonga más allá de la mirada, el viejo negro senegalés, o que queda trasmutada en gracia natural más acá del paso ligero y menudo y de la sonrisa blanca de la joven nativa que hemos retenido para el buen recuerdo con nuestra cámara filmadora.

Escenario abigarrado de lo diverso y múltiple, en la calle Sarraut vemos al "Banque Commerciale Africaine" luciendo su vieja silueta frente al "Restaurant Croix de Sud", moderno y de líneas soltras; pocos metros más, ocupando prácticamente toda la acera, una feria como las que dan temblor de vitalidad a muchos barrios montevideanos.

Nos detenemos frente a la Plaza Municipal, allí donde un voluminoso monumento dedicado "Aux Morts de la Grande Guerre, a tous les Combattants Européens et Africains Parts de L'Ouest Africain Français", luce las fechas 1914-1918; 1939-1945. Al ver nuestra cámara, un nativo, de cultos modales, nos expresa en perfecto francés, su

deseo de "posar" para nosotros; un familiar nuestro y varios senegaleses curiosos y simpáticos completan el grupo. Un agradecido y cordial apretón de manos rubrica este encuentro fortuito, sencillo testimonio de la afabilidad que hemos visto en Dakar.

Nº668



COROT



Calle de los alrededores de Dakar, con el mosaico de su panorama humano.

Un típico senegalés de unos veinte años, a quien hemos comprado por dos dólares una estatuilla de brillante ébano, luego de caminar juntos más de una cuadra, en ininterrompido diálogo comprensivo, en momentos en que ascendemos a un colectivo que nos conducirá al puerto, nos despide con un "au revoir, camarada..."

En DAKAR (15° de latitud N.) el clima es cálido y húmedo; atmósfera enervante donde el alma misteriosa del negro se oculta tras las neblinas de una laxitud que parece estar llena de fatalismo, de pasividad enigmática, de silencioso recogimiento en la austeridad del templo primitivo, actitud que adquiere dimensión representativa en la inmovilidad estatuaría de ciertos nativos que permanecen largo tiempo hieráticos, indiferentes, sin estremecimientos visibles.

En una noche, densa de cálido aire sereno, dejamos Dakar por la ancha portada de su bahía; quedaban en la prolongada longitud de su costa, luces anaranjadas, blancas, verdes. Y más lejos, distante ya la isla casi circular en cuyo risco más alto aparece la silueta severa de un antiguo fortín, el potente faro de la costa nos alcanza el adiós de sus resplandores intermitentes, que las blandas ondas del Atlántico reflejan a los lejanos confines de las constelaciones tenebrosas.

Ramiro W. MATA.

(Especial para EL DIA)

Tarzan

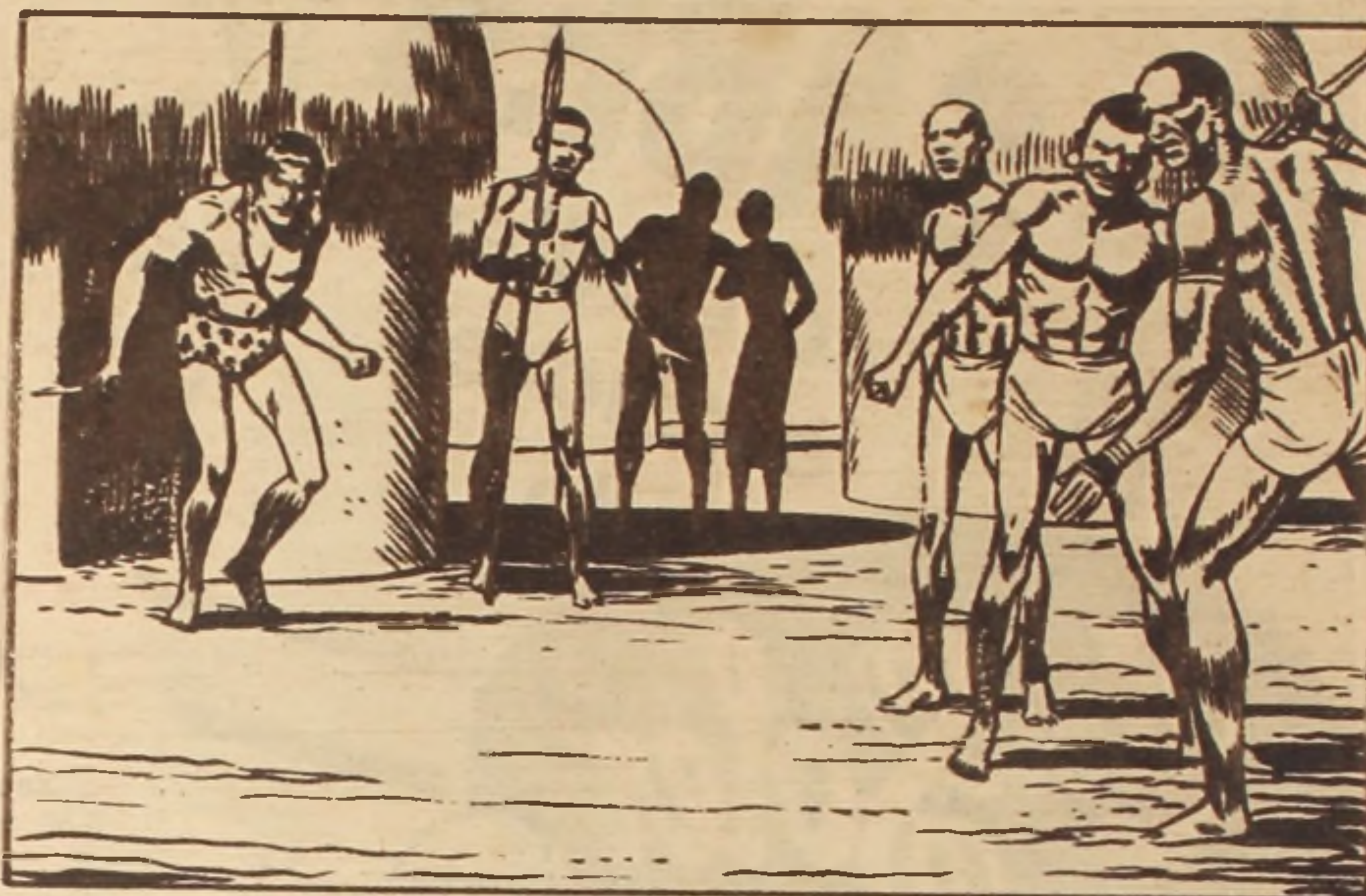
por EDGAR RICE BURROUGHS

TARZÁN NO PENSABA EN UN TAN PRONTO RETORNO DEL "DEMONIO REFULGENTE" CUANDO DE GOLPE FUE SOBRESALTADO POR UN GRITO EN LA NOCHE.



EL HOMBRE-MONO GIRO SOBRE SUS TALONES Y CORRIO AFUERA A INVESTIGAR.

TARZÁN EMERGIO DE SU CHOZA Y VIÓ QUE SUS TEMORES SE HABÍAN MATERIALIZADO. ALLÍ HABÍA UNA MISTERIOSA Y LUMINOSA FIGURA QUE HABÍA ATERRORIZADO A LOS NATIVOS.



PICK
V. EUREN
JOHN
CEJARDO

ENTONCES LA CRIATURA GESTICULÓ EXTRAÑAMENTE Y UN NATIVO GIMÓ Y CAYÓ.

INCRÉDULOS, OTROS FUERON ATACADOS, INCLUSO EL HOMBRE-MONO.



AUNQUE TARZÁN TENÍA UN EXTRAÑO DOLOR, SE ABALANZÓ SOBRE LA LUMINOSA FIGURA PARA DETENERLA.

1316

Cuando el calor aprieta
aliméntese...
¡y refrésquese!



lame un
TODDY

FRÍO
CON O SIN CACAO

nutre - vigoriza - fortalece





- 1 - Túnica cruzada en madrás de excelente resultado. Talles 52 y 54 \$14.50, 44 al 50 \$13.50
- 2 - Delantal en madrás de buena calidad, con cuello festonado. Talle 4 \$7.30
Aumenta \$0.50 cada dos talles
- 3 - Guardapolvo derecho en brin sanforizado de gran duración. Talle 4 \$8.20
Aumenta \$0.70 cada dos talles

CLIENTES DEL INTERIOR:
Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Av. Agradiciada 2302 y M. Sosa



- 4 - Caja para útiles, de madera pulida, varios tamaños desde \$0.30
- 5 - Regla de madera pulida, largo 0.30 cmts. \$0.06
- 6 - Escuadra de madera pulida, largo 0.20 cmts. \$0.08
- 7 - Juego de geometría con compás, regla y goma \$0.90
- 8 - Caja de 12 lápices de colores, marca Faber Castell \$1.80
- 9 - Tinta Pilkita azul o roja \$0.16
- 10 - Plumas marca "Perry" legítimas \$0.08
- 11 - Lápiz "Casa Soler" precio reclame \$0.04
- 12 - Goma para borrar \$0.05
- 13 - Carpetas para hojas, medida 0.20 x 0.26 \$0.15
- 14 - Cuaderno para escritura de una o doble raya desde \$0.06
- 15 - Hojas de una o doble raya, el mazo de 12 hojas \$0.26
- 16 - Moñas de medida amplia en tafeta de seda, desde \$0.85
- 17 - Cartera en cuero color marrón, modelo para niña o varón \$2.50
- 18 - Diccionario práctico castellano "Brevis" \$1.10
- 19 - Estuche de cuero con útiles, muy completo \$3.20



SUCURSAL GDS
AV. Gral. FLORES 2341
esq. MARC BERTHELOT
Tel. 2 42 00-2 43 00-2 44 00

CASA MATRIZ
AV. AGRACIADA 2302
esquina Marcelino Sosa
Tel. 20 09 61

SUCURSAL CORDON
AV. 18 de JULIO 1601
esquina Carlos Roxlo
Tel. 40 41 11

Nuestras 3 casas permanecerán ABIERTAS durante la Semana de TURISMO.

Y ahora escuche la audición HOY VIENE MI SUEGRA que se irradia Lunes, Miércoles y Viernes a las 12.30 horas por C X 16 RADIO CARVE.